
CREACIÓN
ORIENTALIA

Orientalia



Gramma

Cristian Mitelman
brodie1970b@yahoo.com.ar

Gramma
vol. 35, núm. 72, 2024
Universidad del Salvador, Argentina
ISSN: 1850-0153
ISSN-E: 1850-0161
Periodicidad: Bianaual
revista.gramma@usal.edu.ar

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/260/2604971015/>

Si bien los poemas no deben ser explicados, me permito señalar parte del juego que los ha formado. En las *Treinta y tres estelas orientales*, intento formas de verso acentual. Desde «YHVH Dios desierto hebraico» hasta «Ptah (Dios alfarero de Menfis)», busqué aproximarme, en cuanto fuera posible, al verso yámbico (~ —). Necesité que los artículos y las preposiciones se conservaran como sílabas breves. En los restantes poemas, intenté recrear el esquema del anapesto (~ ~ —).

El texto llamado *Cosmología o Pseudopoimandres* finge la traducción con notas de una obra alejandrina. Elegí la métrica endecasílabo.

TREINTA Y TRES ESTELAS ORIENTALES

YHVH (Dios Desierto Hebraico)

La seca voz le dice al hombre un pacto
tallado en alta piedra y cielo oscuro.
El día crece en medio del desierto
y forma un signo bajo el astro ardiente.
Un ojo ciego incendia el muro.

Baal (Toro cananeo)

Brotó un clamor y nos incendia el cerro.
La ciega va llamando al dios que muge...
«Es EL», nos dice en trance y ronco grito...
«Es EL» proclama en fiebre y danza y sueño.
«Es EL» proclama al aire oscuro...

Mitra (Sol persa)

El sol despierta los celajes del monte
y roza el puente que lo trae al poblado.
Un dios escribe en los papiros del cielo
las rectas cuñas de una luz que predice
el orden fatal de los planetas.

Tiamat (Mar primordial babilónico)

Matriz de diosa en que devienen las aguas,
las piedras negras y los vientos solares.
La sierpe azul es el origen del cosmos:
primera forma de los seres del tiempo
fermento y útero sagrado.

Mot (Infierno ugarítico)

La tierra estéril ya no danza en el erial.
Quemado el mundo por su mano de fiebre

ya nada vuelve para ser espiga.
Temblor de fuego sin sarmientos hondos
ni vides pródigas en vino.

Enlil (Tormenta sumeria)

Feroces aguas de su diestra arrinconan
al cosmos. Nada vivirá en su designio.
Los troncos flotan como barcas sin rumbo
y el ave pierde su camino en el viento
que gira atroz sobre los montes.

Shakkan (Ganado babilonio)

Fragor sagrado de los toros que embisten...
Hiriente grito de corderos que esperan
el hierro hundido en la cerviz del tiempo.
Un dios palpita en las arterias que fluyen
el rojo emblema de los días.

Nebu (Escriba caldeo)

Un dios medita tu destino en la arcilla
y fija el tiempo que te ha sido entregado.
Su mano escribe lentamente la historia
y escande el día del amor y la fiebre.
(El dios murmura entre tus noches).

Nammu (Diosa Océano de Ur)

Del agua oscura vienen los Eternos;
del agua fluyen las estrellas y el aire;
del agua brota el fuego en danza viva
y el rostro en cuya arcilla vive el hombre...
Primer océano del tiempo.

Kumarbi (Engendrador hitita)

La vida es guerra. (Bien lo saben los dioses).
Su brazo lucha en la montaña del cielo...
El dios mutila y es preñado de furias:
tres rostros fluyen de su arcaica violencia...
De sangre y semen han nacido.

Basthet (Diosa gata egipcia; maestra del camino)

El alma busca alguna efigie que sea,
temblor de luz, sonido exacto que guía

al hombre que ya no transita este mundo.
Pequeña diosa, no abandones al nauta
que llega al reino de los muertos...

Atis (Sacerdos frigijs in Catulli modo)

Delirio y cueva. El tigre danza rayos.
El aire gira en sombra y ruge el monte.
Miró el hierro y supo el fin castrado.
La mano tiembla cuando la hoja hiende
la piel exigua en triste sangre.

Azazel (Demonio hebreo del desierto)

Un macho negro toca el llano mustio:
expía el mal que el hombre trae al tiempo.
Su ojo mira el sol de bronce y fuego...
La cabra muere sola en dunas yermas.
(Cruel gehena toca el muslo...).

Nut (Madre cielo egipcia)

Primera madre, vientre en lucha y parto.
Tu comba azul guarda a Sirio y crea dioses
que encierran llanto y goce, tierra y sueño.
La noche azul contempla al río y piensa
al tiempo en flor de un alto ciclo.

Ptah (Dios alfarero de Menfis)

El dios que pule el agua-origen-cosmos.
El dios que talla esfera-noche-mundo.
El dios que dice verbo-alma-clave.
El dios que engendra dioses-reinos-orden.
El dios de exacto ritmo y cifra.

Cibeles (Diosa tigre de Frigia)

Cuando vuelvan los frutos dorados y sea
el lagar un océano pródigo en fuego;
cuando grite la piedras y el tigre la furia
delirante del surco abismado.

Cuando llegue la diosa al umbral de lo oscuro
y descienda el camino en sombra y ausencia;
cuando el viento atraviere los campos dormidos
y las ramas se arqueen desnudas.

Cuando el dios juvenil rememore las luces
que brillaron en claro equinoccio y espere
la subida hacia un tiempo que fluye en espigas
bajo un sol que es incendio de goces.

Cuando el mundo restaure su savia y el monte
inundado en la luna creciente proclame
que otra vez recomienzan los ciclos de oro
y tu rostro germine en mis huesos.

Cuando el velo invisible acaricie mi estampa...

Akitu Bit (Drama ritual babilónico)

En la sombra del tiempo dormita el Señor...
Languidece la espiga y el aire caliente
mortifica las piedras que brillan insomnes.
(Un camino poblado de huesos).

En la senda la diosa murmura su nombre
y sus lágrimas buscan el cuerpo que yace
en el pozo de llamas sin vida ni mostos.
(Ha vencido el infierno del mundo).

Van llegando las gotas maternas al centro
del sopor en que yace la joven presencia...
La terrible ventisca del aire mortuorio
no ha logrado secarle las lágrimas.

Ya renace la fuerza del dios de los frutos.

Hathor (Vaca sagrada egipcia)

Las estrellas fermentan en blancas galaxias
y una luz de equinoccio nos toca en la frente.
En las ubres sagradas de un tiempo que rota
se prodigan cereales y frutos.

Eleusis (Diosa oculta rariana)

La llanura rariana murmura lo oculto
y los mantos de trigo proclaman silencios.
En la tierra se ocultan los fuegos que engendran
la fecunda matriz de la espiga.

Es el útero... Lenta caída en el surco.
Es la vida latiente que dice el milagro.

Es la vida latente que instauro los ciclos
de la luz, de la sombra, del sueño.

Las raíces del mundo dibujan los huesos
y el osario fermenta la savia primera.
En un límpido cráneo vibran las notas
de una música lenta que gira.

Que la diosa nos traiga el fruto sangrante...

Thoth (Dios jeroglífico)

Es el toro del cielo que expande su fuerza.
Es la luz de la noche brillando en las aguas
creadoras del tiempo que fluye y prodiga
el secreto designio de las cosas.

Es el dios del dibujo que talla en la mente.
Es el dios de la letra que escande los ritmos
de una música pura y un número oculto
que atesora el destino del alma.

Es el dios del papiro que guarda los nombres
que veremos del otro lado del tiempo,
en la eterna comarca de formas que existen
donde el número impera los astros.

Lo que fluye deviene de rostro inmutable...

COSMOLOGÍA O PSEUDOPOIMANDRES

I

Noche de pitagóricas estrellas (1)
en conjunción de ritmo y de silencio.
¿Cómo hallar tu escondida arquitectura,
la clave de tus íntimas columnas?
Los mármoles ocultos por la sombra
parecen las imágenes de un sueño.
Tal vez sea mi piel de la substancia
con que se forjan las ensoñaciones
y no existan mis pasos y mi rostro. (2)
Pero esto es una danza de profunda (3)
exactitud; nada hay sin una música...
Serenos el cuerpo, plácido el espíritu,
intentaré escuchar esa monodía
que surge de las piedras y del agua

y se expande, concéntrica de fuegos. (4)

Notas

1. El poeta tiende al sincretismo filosófico propio del alejandrino. Comienza con una invocación a las armonías numéricas del pitagorismo como sigla oculta de la realidad. Más adelante veremos una curiosa proximidad al pensamiento hebreo y a la Cábala. ¿Un alejandrino en contacto con el barrio judío? ¿Un judío helenizado? Es difícil saberlo.
2. Posible contacto con cosmogonías del Oriente. Sin embargo, el autor descreerá de ellas, como se verá en el siguiente apartado.
3. El pero con el que se inicia el verso muestra que el poeta considera al universo (a pesar de su inasibilidad) como lo único cierto. Me hace recordar a la palabra «at» con carácter adversativo que se encuentra en las églogas virgilianas y en el poema de Lucrecio. Ver nota 5 de la sección segunda.
4. Mención a los primeros cosmólogos jónicos y a los atomistas.

II

Una esfera infinita nos contiene (1)
 y desde el centro irradia su armonía.
 ¿Dónde hallarlo? ¿En qué sitio mis ojos
 (hechos de barro y niebla) lo hallarán? (2)
 Esta piedra en la vera del sendero (3)
 puede ser aquel centro que persigo.
 Tal vez el vuelo de una grulla azul
 que del Nilo prodiga la distancia.
 Un portal, la flor que languidece
 su último perfume de penumbras,
 aquel templo que fue ceniza en Éfeso (4)
 o la baldosa oscura de una celda...
 Otros dicen que no hay nada que no sea
 ese punto central del universo... (5)
 Hay un Todo que en el Todo converge. (6)

Notas

1. Influencia de los textos herméticos. «De toda la materia que tenía bajo su poder, el Padre hizo el cuerpo del universo, le dio forma esférica, fijó sus atributos, y lo volvió inmortal y eternamente material». *Poimandres, Fragmento viii*.
2. Primera influencia de tono judaico. ¿Reminiscencias de la substancia con la que fue forjado Adán? Ver Génesis 2, 7.
3. Influjo atomista. La enumeración condensa los cuatro elementos primordiales: piedra = tierra; vuelo de la grulla = aire; el Nilo = agua; templo calcinado = fuego.
4. El incendio con el que Eróstrato alcanzó la gloria fue en el 356 a. C., lo que confirma la etapa alejandrina en que se concibió este poema.

5. El centro puede quizás ser la cifra que compendie la armonía del universo, lo cual podría ser considerado como otra aproximación a las doctrinas pitagóricas. Pero vemos un desplazamiento original, porque dicha cifra no es única en sí misma, sino que se encontraría en todas partes. Nada hay que no sea ella misma.

6. El Todo y lo Uno son las certezas del ámbito de lo manifestado. Se nota una influencia de Parménides en el carácter absolutamente realista del cosmos.

III

De la BELLEZA proviene la belleza.

El dios que sabe el Nombre que es secreto

(¿quién puede pronunciar aquellas letras
sin quemarse en un vértigo infinito?) (1)

forjó los Arquetipos inmutables (2)

ajenos a las mareas del tiempo.

A ellos no los mancilla el devenir. (3)

Aquel se congració de esas imágenes
cuando se hundió en la sombra y en las aguas (4)

profundas para dar forma a la esfera.

Húmedo es el origen de las cosas (5)

que brotan para luego dispersarse.

No hay muerte. No confíes en palabras
que el vulgo lanza. Sólo el cambio existe... (6)

(Tal es lo que ellos han llamado muerte).

Notas

1. Sin dudas, uno de los pasajes más arduos del texto. Aquí tenemos otra muestra de un saber cabalístico. Algunos creen que estos versos pudieron ser interpolados. Prefiero pensar que, en ámbito de la cultura alejandrina, un hombre podía manejar variadas fuentes.

2. Clara mención a la doctrina platónica de las ideas. De todos modos, el texto es algo oscuro en su interpretación. Cabe conjeturar que la Divinidad (el demiurgo platónico) pensó un ámbito de Ideas y luego creó el universo siguiendo ese modelo preconcebido. Por lo tanto, habría que hablar de tres entidades. Las dos primeras son inmanifestadas: Dios y los Arquetipos por Él pensados; el segundo ámbito consiste en una manifestación tangible: la esfera universal, casa de las mutaciones. Otra vez el autor buscó que una concepción helénica armonizara con la hebrea.

3. En el tratamiento del «devenir» podemos observar una filiación con Heráclito.

4. Nuevo verso de carácter sincrético. Se nota un intento por unir fuentes hebreas y egipcio-alejandrinas. En Génesis (1,1-2) tenemos lo siguiente: «Al principio creó Dios el cielo y la tierra. Ahora bien, la tierra era nada y vacío, y las nieblas cubrían las superficies del Océano, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre el haz de las aguas». A su vez, en el *Poimandres*, *Fragmento i*, puede leerse: «Pronto después, de modo sinuoso, descendieron horribles y espantosas tinieblas; me pareció

ver que estas tinieblas se cambiaban en no sé qué clase de naturaleza húmeda y confusa, exhalando humo como el fuego y una especie de lúgubre ruido. Después surgió de ellas un grito inarticulado que parecía la voz de la Luz. Una Palabra Santa descendió de la Luz sobre la naturaleza y un fuego puro se elevó de la naturaleza húmeda hacia las alturas...».

5. Posible influencia de la cosmología jónica, más precisamente de Tales de Mileto, quien vio en el agua el origen del mundo.

6. En dos aspectos se manifiesta la influencia heraclítica. En primer lugar, se entiende a la muerte como un mero estado de cambio propio de la armonía que rige el mundo. El otro aspecto, quizás más anecdótico, se relaciona con cierta visión peyorativa sobre la masa. Heráclito habla de los «dormidos». En el texto vemos la palabra «vulgo», en la que se intuye una aproximación al comienzo de la Oda i de Horacio: «*Odi profanum vulgus et arceo...*».

IV

También a Eros dedícale tu canto (1)
 porque él es quien permite la existencia
 de todo cuanto surge en nuestro mundo.
 Se agita una potencia engendradora
 derramada en los ciclos naturales.
 Eros es la energía de la vida
 que se mueve en la savia de las plantas
 y en la exacta conjunción de los cuerpos
 cuando la sombra busca los amores.
 ¡Los que van a partir que se renueven
 y entreguen a los años descendencia! (2)
 Mira que es breve el curso de los días
 antes del vasto mar de las falanges... (3)
 Cada noche es el fin. No tornaremos.
 En el hijo renueva tu mirada.

Notas

1. Es difícil pensar en un poeta estrictamente monoteísta. Probablemente considere a los dioses como divinidades menores en relación con Aquel que no puede ser nombrado. Por lo tanto, dichas divinidades pertenecen al ámbito manifiesto de esta vida. Eros representa la fuerza de los cuerpos en su actitud reproductiva. El comienzo de esta sección del poema recuerda a la invocación a Venus en *De rerum natura*. Recordemos cómo inicia Lucrecio su obra «Madre de los enéades, placer de hombres y dioses, generatriz Venus que bajo los astros rodantes del cielo llenas de seres vivos el mar, portador de navíos, y las tierras productoras de frutos, ya que gracias a ti toda especie de vivientes es concebida y tan pronto como ha nacido contempla la luz del sol».

2. Un mandamiento explícito de los textos herméticos es el de dejar descendencia. «Ahora bien, Dios da todo y no recibe nada. Dioses es, pues, el Bien, y el Bien es Dios. Su otro nombre es el de Padre, a causa de su papel como Creador; porque lo propio de un padre es crear. Por ello la más alta función de la vida y la más sagrada es la generación, y la mayor desgracia y la mayor impiedad es la de dejar la vida humana sin tener un hijo» (*Poimandres. Fragmento ii*).

3. Véase el Eclesiastés 1, 1-7 y 9, 9-11. Hay una cierta similitud en el tópico de brevedad del tiempo humano.

V

Tú también guardas una vida propia,
 esfera universal. Tu cuerpo expande; (1)
 en crepitar de luz vence al vacío.
 Duplica la belleza de los montes
 y otras aguas reflejen nuevos astros.
 Que el Universo sea un cuerpo en danza. (2)
 A los dioses del mundo satisface
 el fértil regocijo de los bailes. (3)
 Irán alborozados tus caudales
 hasta agotar la fuerza que posees.
 Iniciarás entonces el retorno
 al corazón profundo de ti misma.
 Es el *ciclo absoluto* de los tiempos. (4)
 Porque Aquel ha dispuesto que irradieras
 para luego tornar al primer caos.

Notas

1. Es curiosa la idea del universo como una esfera cuyo tamaño crece día a día hasta colmar su capacidad de expansión. Los textos herméticos hablan de una irradiación de la luz que es el principio vital de universo. De alguna manera intuimos, en la mente alejandrina del poeta, ciertas anticipaciones de la cosmología moderna. También resulta llamativo el hecho de hablarle a la esfera universal, nombrándola en el verso segundo mediante un vocativo. Dicha estructura va a manifestarse en toda la sección quinta.
2. Ideas vinculadas a los ciclos de la fertilidad. Hay un eco de celebraciones ctónicas: danza, expansión, movimiento, vida. Conjeturo un elemento místico, tal vez relacionado con cultos eleusinos o dionisiacos.
3. «Los dioses del mundo» es una expresión compleja en el espíritu del poema. Probablemente el poeta piense en un Dios Inmanifestado, cuyo Nombre es desconocido, y en dioses menores que pertenecen al ámbito de la manifestación.
4. Noción cíclica de la historia natural del universo. La esfera tiene una capacidad expansiva determinada, luego se desintegra en el caos del inicio, donde la divinidad intervendrá para una nueva restauración del cosmos.

VI

Trabaja el escultor los arduos mármoles
 y a la piedra le otorga un nuevo ritmo.
 El poeta moldea sus hexámetros
 porque en los versos hay una nostalgia

de la música. Otro eleva el templo
de corintia belleza en las columnas. (1)
Cada obra participa de un modelo
de fijas armonías invisibles. (2)
Hábil en combinar los elementos
Alguien te hizo mirándose a Sí Mismo. (3)
Tú también participas de lo Bello
y en lo Bello deseas recrearte. (4)
Que tus ojos indaguen el inicio
y sepan ver la trama de las cosas.
La vida es una forma de las artes.

Notas

1. Aparece un modelo de preceptiva poética en la obra. Hay una cercanía con las ideas de Calímaco en cuanto al arte como dificultad técnica.
2. Modelo platónico de los Arquetipos.
3. Influencia hebrea. Ver Génesis 1, 27. Asimismo, la actividad de Dios sería la de pensarse o autocontemplarse, lo cual puede interpretarse como una cercanía a las ideas que Aristóteles manifiesta sobre la divinidad en los tratados de *Metafísica*.
4. Camino platónico de ascenso intelectual hasta la contemplación de lo Bello en sí.

VII

Cuando las siete esferas recomienzen
los celestes arpegios de su música
brotará un nuevo ciclo de este mundo... (1)
Ya he escrito mi poema en otros tiempos
bajo la luz de cobre junto al río.
No lamentos en vano las partidas:
todo lo que perdiste, tornará;
todo lo que retorne, perderás.

Madre de los misterios, sé indulgente
con el que dio estos versos al papiro. (2)

Notas

1. El poema posee una estructura cíclica. Abre y cierra con referencias al pitagorismo y a la música de las esferas. El mundo en que vivimos (microcosmos) manifiesta ciclos internos de inicio, desarrollo y fin; al igual que el macrocosmos que lo contiene. (Ver notas 1 y 4 de la sección v). Estas ideas encierran algunos influjos de las cosmogonías de la India. Hay una impronta del «eterno retorno» en el orden del devenir. El mito de las edades que Hesíodo expone en *Los trabajos y los días* y la *Égloga iv*, de Virgilio, pueden ser otras fuentes posibles.
2. Referencia al tono iniciático de la obra y forma elusiva de nombrar a Isis. El poeta ha manifestado la doctrina, pero no ha mancillado ninguno de sus secretos esotéricos.

NOTAS

- * Escritor y Profesor de Letras Clásicas por la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: brodie1970b@yahoo.com.ar



Disponible en:

<http://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/260/2604971015/2604971015.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe,
España y Portugal
Modelo de publicación sin fines de lucro para conservar la
naturaleza académica y abierta de la comunicación científica

Cristian Mitelman

ORIENTALIA

Orientalia

Gamma

vol. 35, núm. 72, 2024

Universidad del Salvador, Argentina

revista.gramma@usal.edu.ar

ISSN: 1850-0153

ISSN-E: 1850-0161